

Jaime Lamo de Espinosa.
Catedrático Emérito UPM. Premio Jaume I

CRISIS ECONÓMICA Y CRISIS AGRARIA

20 de febrero de 2012





EL DIRECTOR

DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

Se complace en invitarle a la conferencia que se celebrará el día 20 de febrero a las 19:00 horas en el Centro Cultural, Plaza de Tetuán 23, en la que intervendrá:

D. Jaime Lamo de Espinosa.

Catedrático Emérito de Economía Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid, Premio Rey Jaime I de Economía.

Sobre el tema: **“Crisis económica y crisis agraria”**

Moderador: ***D. José M^a García Álvarez-Coque.*** Catedrático de la Universidad Politécnica de Valencia

Colabora: Bancaja[®]

<http://www.rseapv.org>

Valencia, febrero de 2012

INTRODUCCIÓN

Francisco Oltra Climent

Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de
Valencia

Molt bona vesprada a tots. Anem a començar la sessió de hui.
Agraïr-los a tots vostres la seua assistència a este acte en el que
tambè ens acompanyen

El Rector Magnífic de la Universitat Politècnica de València
Representants d'Organitzacions Agraries d'Agricultors de la C.V
Representants d'Organitzacions Sindicals Agraries
Representants de Cooperatives agraries
Senyores i senyors, amigues i amics

En la Reial Societat Econòmica Valenciana d'Amics del País els socis analitzem, debatim i prestem atenció a tots aquells temes d'actualidad i interés que guarden relació amb l'educació, l'economía i l'empresa, la justícia, la investigació científica, l'astronomía, la història, la música, i per suposat l'Agricultura.

Es a dir, prestem atenció a tot allò que te que vore amb el coneiximent i al mateix temps amb la realitat socio-econòmica que ens envolta i esta es la nostra forma de participar, activament i durant molts anys, en l'articulació de la societat civil valenciana.

I aixina es. L'Agricultura valenciana ha ocupat un temps important de la nostra activitat durant els ultims anys, i ha sigut una preocupació constant entre altres raons, per la delicada situació en que es trova. Es una constant la nostra preocupació per el primer sector al llarg dels anys sols recordar que l'Agricultura supossava un percentatge superior al 75% del nostre PIB en el

segle XVIII i que l'any 1818 la Societat Econòmica d'Amics del País va crear la Càtedra d'Agricultura que després va cedir a la Univesistat de València.

I en els últims anys citarè alguns dels actes organitzats per la Societat Econòmica d'Amics del País sobre l'agricultura valenciana:

Albert Massot Martí (u d'entre els millors experts de la Direcció General d'Estudis del Parlament Europeu) ens parlà en 1999 sobre "El model europeu d'agricultura en la globalització. La PAC".

Al llarg dels anys 2000 a 2005 desenrotllarem un cycle organitzat per Francisco Cardells sobre els Monts valencians en el que parlarem de Repoblació forestal; Prevenció i lluita contra incendis, però també parlarem sobre el Canvi Climàtic i les seues repercussions ambientals i socioeconòmiques sobre el paisatge i el territori, etc.

Varem presentar un llibre: "L'agricultura i l'espai euromediterràni" escrit per diferents autors i entre ells Jose M^a García Alvarez Coque que hui ens acompanya en la taula.

En eixa mateixa sessió D. Tomas García Azcárate va pronunciar una conferència sobre "El futur de l'Agricultura en Europa".

Mes recientment hem parlat sobre l'Agricultura Ecològica i entre els ponents estava entre altres Joan Martorell.

L'any passat D. Eduardo Rojas i altres Professors a mes de Expertos i Responsables polítics, ens parlaren sobre "els 25 anys de competencies forestals de la Generalitat Valenciana.

Be. A tots els valencians que estem seguint de prop l'evolució de la nostra economia ens ha de resultar de molt d'interés escoltar de una veu autoritzada quin es el futur de la nostra agricultura.

Y esa es la razón por la que hemos invitado hoy a un valenciano ilustre D. Jaime Lamo de Espinosa para que como experto conecedor del sector agrario español en general y del valenciano en particular nos aporte su visión sobre la situación actual y sobre el futuro de la Agricultura valenciana.

El acto de hoy es desde siempre de plena actualidad e interés ya que tiene como objetivo hablar sobre "Crisis económica

y crisis agraria”, pero si cabe su interés y actualidad es mayor después de que el pasado jueves se firmara el Acuerdo entre la Unión Europea y Marruecos que con toda seguridad afectará a nuestra agricultura y por tanto a nuestros agricultores.

De todo ello nos hablará el conferenciante de hoy, pero antes de cederle la palabra intervendrá D. Jose M^a García Álvarez Coque miembro de la Junta de Gobierno de la RSEAP y Catedrático de la Universidad Politécnica de Valencia quien hará la presentación del conferenciante de hoy D. Jaime Lamo de Espinosa.



El conferenciante D. Jaime Lamo de Espinosa, con el Director de la Económica D. Francisco Oltra y el presentador, D. José M^a García Álvarez - Coque momentos antes de la conferencia.

PRESENTACIÓN

Jose M^a García Álvarez-Coque

Presidente de la Sección de Economía y Hacienda de la Real
Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.

A casi nadie se le escapa que la crisis económica ha golpeado al campo como lo ha hecho sobre el conjunto de la sociedad española.

Es verdad que la agricultura es percibida como un sector estratégico por los ciudadanos europeos, y eso lo revelan los Eurobarómetros, por la contribución del sector a la alimentación y al medio ambiente. Lo que resulta paradójico es que en España, donde sabemos hacer agricultura de la buena, se vea el futuro con cierto pesimismo, con muchas explotaciones por debajo de los umbrales de rentabilidad y, sobre todo, con una falta patente de reconocimiento político.

Pero no debemos olvidar el pasado. La Sociedad Económica Valenciana desde su creación en 1776 mantuvo una intensa labor como instituto agrario, como lo prueban numerosos proyectos que promovió como la creación de la Cátedra de Agricultura en 1818.

En su primer siglo de existencia, la mayoría de las actividades de la Económica se ocupaban de cuestiones agrícolas, dado el peso abrumador que tenía el sector en la economía valenciana de los siglos XVIII y primeros del XIX. En esos tiempos aparecieron personalidades como José Antonio Valcarcel, gran divulgador de la agronomía, y Joaquin Lacroix con sus trabajos sobre la explotación de los montes y la cría del gusano de seda. En la actualidad, la Económica sigue prestando gran atención a estos temas. Ejemplos son la conferencia de Vicent Maroto sobre la historia de la agronomía y las de Massot y García Azcárate sobre el futuro de la PAC. Se han celebrado además ciclos sobre los transgénicos y los montes valencianos.

Volviendo al tema de hoy ¿cómo está afectando la crisis al sector agrario? A lo que se puede responder que la agricultura ya estaba en crisis desde hace muchos años.

Pero con la crisis económica, la crisis agraria se hace profunda. Baste señalar que desde 2005 los precios percibidos por los citricultores, por citar un sector, han decrecido un 12%, mientras que los precios pagados han aumentado en más de un 30%. La agricultura valenciana tiene serios problemas estructurales, con un 95% de las explotaciones con menos de 10 hectáreas y sólo con un 3% de los jefes de explotación con estudios de formación profesional (y aquí el problema no es de los agricultores, sino del sistema educativo).

Por si fuera poco, acuerdos comerciales como el ratificado por el Parlamento Europeo la semana pasada sólo consiguen debilitar las expectativas del sector. Sólo se ofrece desregulación cuando los productores necesitan fortaleza en sectores como el cítrico donde los precios en el campo apenas alcanzan el 10% de los precios en los supermercados.

Y milagrosamente, en el sector agrario español se ha mantenido estable el empleo en esta crisis, con casi el mismo número de ocupados en 2011 con respecto a 2008.

Hemos pedido a Jaime Lamo de Espinosa que nos ayude a examinar estos temas. Jaime es un invitado de excepción, por varios motivos.

1. Por su prolongada experiencia como economista e ingeniero agrónomo, su carrera en el servicio público como diputado, Ministro de Agricultura, Ministro Adjunto a la Presidencia y Presidente de la Conferencia Mundial de la FAO.
2. Por su aportación universitaria, como Catedrático que fue de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Valencia y después de la de Madrid, en donde es Catedrático emérito. En 1991, la Comisión le otorgó la Cátedra Jean Monnet. Y nos honra con su Premio Jaume I de Economía.

3. Por su talante humano, siempre respetuoso de todas las ideas y un espíritu constructivo orientado a aportar soluciones.
4. Y por ser conocedor de la ilustración como lo muestran sus trabajos históricos sobre la agricultura y la política agraria en la España ilustrada de Carlos III, entre otros. En esta obra, publicada en 1992, relaciona con claridad la situación de la España agraria de finales del XVIII con los problemas actuales. Citando a Jovellanos, Jaime destaca “la muchedumbre de leyes que han encerrado históricamente nuestros códigos, sobre un objeto tan sencillo como es labrar y recoger las cosechas”.

Jaime conoce muy bien las Sociedades Económicas y la Valenciana se encuentra honrada de darle la bienvenida.



La mesa de la conferencia estuvo presidida por el Director de la Económica. El Presidente de la Sección de Economía y Hacienda, hizo la presentación del conferenciante

CRISIS ECONÓMICA Y CRISIS AGRARIA

Jaime Lamo de Espinosa

Catedrático Emérito de Economía Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid. Premio Rey Jaime I de Economía

Muchas gracias. Muchas gracias Sr. Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y muchas gracias también a mi buen amigo José M^a García Álvarez Coque, por sus cariñosas palabras de presentación.

Yo agradezco mucho la invitación. El día que José M^a me pidió que estuviera aquí, le dije de inmediato que sí. Quedamos solo en acordar la fecha, y hoy estoy aquí con todos ustedes, a quienes agradezco que a una hora como ésta, las siete de la tarde, hayan acudido a esta sala a escucharme. Muchos conocen esa pequeña anécdota, de que en Madrid, a las siete de la tarde, o te dan una conferencia o la das tú, bueno, pues a mi me toca hoy darla y a ustedes, pues escuchar. Agradezco mucho de verdad la presencia de todos.

Gracias José M^a por tu amable exposición sobre mis pretendidos méritos. Me quedo solo con uno, que él lo ha dicho de un modo eufemístico: su larga experiencia. Cuando a uno le dicen eso, ya saben lo que se quiere decir, pero yo me lo aplico con mucha satisfacción, porque lo importante es llegar y tener, y ambas cosas pues quizá sí que las tenga, porque es verdad que yo, desde hace muchos años, muchos, muchos, y desde que están las autonomías más, vengo diciendo que uno de los graves problemas que tiene España, es lo que llamaba Jovellanos “el estorbo de la maraña legal”. Para Jovellanos el problema para España, y no solo el agrario, estaba en el abuso y extraordinario uso de la legislación, y decía que lo que había que hacer era quitar esos estorbos. Él lo llamaba estorbos políticos, luego hablaba de otros

estorbos, de los morales y de otros. Y decía que lo que había que hacer era quitarlos, podarlos. Yo creo que nos sobra muchísima legislación.

No quiero pasar al tema sin agradecer también a dos personas singulares que se encuentran aquí, sentados en la primera fila; el Rector Magnífico de la Universidad Politécnica de Valencia, a la cual yo he pertenecido durante un tiempo, gran amigo mío, Juan Juliá, y el Presidente de la Fundación Valenciana de Estudios Avanzados, Santiago Grisolia, presidente de la Fundación que otorga todos los Premios Rey Jaime I que tuve el honor de recibir en el año mil novecientos noventa y nueve, y a quien Valencia nunca le agradecerá bastante el enorme esfuerzo científico y la pasión que a puesto por su tierra, Valencia.

La situación actual

Y paso al tema, y el tema es la crisis económica y la crisis agraria, vista desde una Sociedad, como es la Sociedad Económica de Amigos del País. Es verdad que yo pertenezco a la Matritense, quizás por esa pasión por Jovellanos desde donde él escribió el famoso Informe sobre la Ley Agraria. Es verdad que las Sociedades Económicas fueron un motor del cambio agrario y del cambio de pensamiento en el final del viejo régimen. Es verdad que después de aquellas Sociedades, aquellas entes nacidas en Berna y en Dublín, se crea la primera de Azcoitia, con el Conde de Peñaflorida, en 1765. La de Valencia es del 1776, prácticamente una de las primeras, y en los pocos años que siguen del 76 al 86 se crean 45. Valencia fue una de las más importantes Sociedades Económicas de Amigos del País y puede presumir, no solo de ser fundadora de Bancaja, que por eso tiene los locales que tiene aquí, sino que puede presumir de su historia, de ese siglo XIX y de las aportaciones que hizo. Valencia, con Zaragoza y Madrid, son de las más activas, extraordinariamente activas, y yo, debo decir también, porque he estudiado y he estudiado mucho, la Sociedad Valenciana y la Sociedad Requenense de Amigos del País, que también la hubo. Valencia, creó e inventó nuevos métodos para tejer la seda que donde se aplicaron fue básicamente en

Requena, que tenía el mayor número de telares de seda que se conoció en aquella época, en lo que hoy llamamos la Comunidad Valenciana, entonces Reino de Valencia.

Es normal por tanto, que Valencia se preocupe, la sociedad se preocupe de su agricultura, y es normal que en este momento haya inquietud. Haya inquietud porque la crisis económica es mucho más profunda de lo que nos han estado contando. Y aprovechando que Santiago Grisolia está aquí, voy a decir algo que él ha escuchado. Cuando los premios Rey Jaime I de Economía nos reunimos en Valencia dos veces al año, hemos tenido largos debates sobre la crisis económica y en ellos, la preocupación que siempre manteníamos era que nosotros veíamos una crisis no larvada sino patente, y nos extrañaba que no se quisiera reconocer. Y lo que es más grave, se decía una y otra vez en aquellas reuniones, que en economía hay algo peor que no reconocer la enfermedad, y es no tomar medidas para remediarla. Lo mismo pasa en medicina, no querer reconocer la enfermedad es el principio de la muerte. Si se reconoce y se aplican soluciones inmediatas, probablemente las cosas tienen salida. Aquí no hubo ni lo primero ni lo segundo, y eso nos ha traído a una situación como la que estamos.

¿En qué situación estamos? Estamos en la situación de cambio en lo político, pero que en lo económico se sigue mostrando lo peor de la enfermedad. El último trimestre del año se ha cerrado con un -0,3% del crecimiento del PIB. Es una información que diversos analistas españoles producen sobre las que hay un consenso generalizado. Ese dato, por el momento no lo tenemos para el año 2012, pero tenemos el del Fondo Monetario Internacional, el de la OCDE y el de alguna otra institución que ya aventuran que el año 2012 puede cerrar con un -1,1%, -1,2%, y algunos arriesgan hasta el -1,5%. Ojalá, este dato sea equivocado, pero lo peor de ese dato, y voy a intentar relativizar los datos cuando los use, lo peor de un dato como el -1,1%, no es el dato en sí, lo peor es que es exageradamente diferente del de la Unión Europea, y una de las características dramáticas que están pasando a nuestra economía, es que nuestros datos se separan mucho de los de la Unión Europea. Pero esta separación es la que ya veíamos en el

2008, y lo malo es que habiéndola visto desde el 2008, estemos como estamos en este momento.

Si nosotros miramos el empleo, se han destruido 530.000 empleos en el año, esto es una barbaridad, pero en agricultura no. Lo apuntaba antes José M^a con toda la razón, porque ahora haré una referencia al sector agrario y al sector de la industria agroalimentaria que han sostenido el ejercicio 2011 y 2010 de un modo verdaderamente notable, pero lo cierto es que el 2011 lo hemos acabado con 5,3 millones de parados, que caminamos tranquilamente hacia los 5,6 y muchos apuntan a que probablemente los 6 millones al final del año. Pero lo peor, repito, ya no es que estemos en 5, que estemos en 6, es que estemos en una tasa del 23%-25%, tasa que no tiene igual en Europa y que por cierto, toda Europa está por debajo de la mitad de esa tasa. Pero además con una población juvenil en paro que llega prácticamente al 50% y que no se da en ningún lugar de la Unión Europea. Eso es lo que nos diferencia, eso es lo que nos coloca en una situación que obligaba hacer una reforma laboral, ésta u otra. Ésta desde luego es mejor que ninguna, mejor que la anterior y probablemente se podría haber llegado más lejos en muchos aspectos, pero en fin, por lo menos esta reforma laboral servirá para paliar alguno de los problemas que tenemos en este momento en el conjunto de la economía.

La agricultura española hay que situarla en el contexto presente. Tenemos una industria de bienes de equipo cayendo, tenemos un sector servicios cayendo, tenemos un sector turístico que ha resistido bastante bien, el 2010 y el 2011, y nosotros hemos conseguido tener una producción agraria, de 41.000 millones de euros, cifra notablemente importante para el sector agrario, manteniendo el empleo como se ha subrayado aquí, que ha sido capaz, en el sector siguiente, en el sector transformador, de generar una PIB, una producción, llamémosla en términos comunes para no hacer demasiados distinguos de 81.000 millones de euros, que también ha mantenido prácticamente empleo del sector alimentario pese a la crisis. Además entre los dos sectores, el alimentario más el agrario, sumamos casi un millón trescientos mil empleados, cifra notabilísima, y que su mantenimiento muestra que hay

una estructura de base más potente de la que muchas veces nosotros mismos nos creemos o de la que nosotros mismos escribimos en términos muy negativos. Es además un sector enormemente exportador, si quitamos el sector del automóvil y quitamos el sector de la moda, el primer sector exportador es el agroalimentario en su conjunto, y dentro de él, el agrario que tienen un gran peso en la exportación.

Pero es que además, si analizamos un poquito las empresas, vemos que no son empresas ligadas a la especulación, desde luego no a la especulación financiera. Tienen una estructura con un alto valor patrimonial, y es especialmente el sector de la industria alimentaria el que impide que haya entradas y salidas cómodas y por tanto, la posibilidad de que entren otros a competir es más difícil. En este momento hay grandes marcas de calidad en la vida económica española, en la vida agronómica o agraria o si quieren ustedes agroalimentaria española. Grandes marcas de calidad, reconocidas a nivel mundial, que forman parte de eso que el otro día enaltecía el ministro de asuntos exteriores a propósito de la marca España. Tiene fuertes denominaciones de origen ligadas al territorio, y tiene una alta capacidad para gestionar el territorio, por tanto estamos ante la presencia de un sector cuya apariencia es el de un sector muy potente. Pero, siempre tiene que haber algún pero, tenemos unos problemas latentes en el sector, que proceden, unos desde la macroeconomía, y otros desde la propia economía del sector. Quizá los dos factores más perturbadores de la vida presente en la agricultura y en la industria agroalimentaria, sean por un lado la caída del consumo familiar y por otro el crédito, por cierto abriré un paréntesis al hablar de crédito.

Llevamos dos años hablando de la crisis de las entidades de crédito, de los bancos y de las cajas, pero no he leído una sola línea para decir que fuera de esa crisis se están manteniendo y se siguen manteniendo sistemáticamente las Cajas Rurales, porque como a diferencia de las Cajas de Ahorro no fueron en su día politizadas por las Comunidades Autónomas y han mantenido un principio de independencia absoluto, han mantenido una buena salud porque han gestionado económicamente con norma y prudencia. Esto hace que, cuando hablamos de cajas, no estamos

discutiendo de las rurales, puede que alguna tenga su pequeño problema, y es normal, quién no en un contexto como este, pero no se da con la proliferación que estamos viendo en todos los lugares de España sobre las Cajas de Ahorro.

Tenemos ese problema de crédito. El crédito no llega al mundo agrario, no llega al mundo agroalimentario de la misma forma que debiera para tener una posición mejor, pero quizá lo peor es el tema del consumo familiar. El consumo familiar ha venido cayendo sistemáticamente a lo largo de los últimos años. En el primer trimestre del año pasado, crece un 0,4%, en el segundo cae un -0,3%, en el tercero cae un -0,5%, en el cuarto cae un -1,1% y sigue cayendo, y todos los datos en este momento son que el consumo familiar va a seguir cayendo. Una parte esencial de ese consumo familiar es el consumo alimentario y eso, las familias lo están resolviendo por dos caminos, a los que luego me referiré, simplemente ahora los apunto: reduciendo su gasto familiar en alimentación, a base de buscar alimentos más económicos y en otros casos reduciendo volumen de consumo.

La producción agraria

Alimentos más económicos ¿cómo? A mi no se me olvidará nunca que cuando la primera crisis del petróleo, creo que era en el año 76 con la llamada primera OPEP, de pronto de derrumbó el consumo de carne de vacuno en España. No se entendía muy bien en aquel momento lo que estaba pasando. Pues era muy sencillo, la única manera de compensar el incremento del precio de las gasolinas, era reducir parte del consumo en la vida familiar. ¿Dónde se fue esa parte del consumo? Quitaron el vacuno, se apuntaron al pollo y salvaron la gasolina. Pues un mecanismo semejante es lo que está ocurriendo en este momento, ayudado también por todos aquellos que presionan a los agricultores a reducir sus precios de un modo que lleva las cosas mucho más lejos.

¿Tenemos una crisis agraria, o no? Yo he escrito en algunas ocasiones que sí, la tenemos. Ramón Tamames ha escrito en un librito que publicó hace ahora unos meses, en el que habla de la crisis silenciosa de la agricultura, y creo sinceramente que nos

aparece en algunos sectores más que en otros, y nos aparece por una serie de circunstancias que ahora explicaré.

Tenemos la producción final agraria que tenemos. De ella, aproximadamente el 55% de esa producción final agraria se genera en tres subsectores, el hortofrutícola si sumo hortícola con frutícola, el porcino y los cereales. De esos tres, hay dos, hortofrutícola y porcino que son los mayores exportadores agrarios de este país, con diferencia notabilísima. Son dos grandes potencias exportadoras y añadiré algo que sorprenderá, pero que muchas personas de las que me están escuchando lo conocen. Los dos grandes sectores de la economía agraria española que son el hortofrutícola y el porcino, no reciben ni un euro de ayuda de la PAC, por tanto se defienden solos en el mercado. Esos sectores, compran para poder producir, a los proveedores de inputs de la agricultura, a los proveedores de energía, de fertilizantes, de plaguicidas y de piensos.

¿Qué es lo que está pasando? Está pasando algo muy singular que viene pasando desde hace años. Las cifras que voy a manejar son de las estadísticas que publica el Ministerio de Agricultura que es la Renta Agraria 2011, primera estimación de diciembre y segunda estimación de enero de este año.

¿Con qué nos encontramos? Nos encontramos con que las semillas y plántones crecen muy poquito en su volumen, pero crecen en precios en 6,1%. La energía, baja el consumo, porque todos hemos sufrido el impacto de las subidas de la energía eléctrica y de los combustibles, lubricantes, gasóleos, gasolinás, etc., pero los precios suben el 17,7%, el 18%. El sector agrario se defiende reduciendo el consumo, claro, baja en un sitio, sube en el otro. Los fertilizantes, suben el 20%, me estoy refiriendo al año 2011, ¿Qué hace el agricultor? Reduce el consumo en -1,5, a lo mejor le hubiera gustado reducir más, pero reduce un -1,5%. ¿Qué pasa con los piensos? Que es una factura importantísima de la vida económica agraria ganadera española, que los precios crecen un 15,6% y el consumo crece un poquito. ¿Qué nos pasa cuando miramos los precios de lo que venden los agricultores? Vemos que, crezcan los volúmenes o no de producción, que eso muchas veces es fruto de la cosecha, los precios apenas suben, y

si suben es un poco y concretamente en hortalizas baja un 14%, precios medios, patata baja un 12%, frutas baja un 2%, vino y mostos sube muy poquito, aceite de oliva baja un 5%, y podría seguir.

En definitiva ¿Con qué nos encontramos? Con que tenemos un sector altamente productivo, muy eficiente, porque no he dicho que la suma de todas esas compras que hace el sector agrario hacia atrás, es decir, a proveedores de fertilizantes, de tractores, de tal, etc. representan ya en España prácticamente el 50% del volumen de negocio de toda la agricultura, de la facturación de toda la agricultura. Hace muchos años estábamos en el veintitantos por ciento ¿Por qué? Porque la agricultura, era de mucha mano de obra y de muy pocos medios de producción, y hoy es una agricultura de muy poca mano de obra, y por eso la mantiene, porque tiene una inelasticidad a la reducción muy fuerte. Pero en cambio, lo que hace es compensar, comprando muchos factores de producción, muchos inputs, pero esos inputs que compran, lo que estamos viendo con ellos, es que llega un momento en que teniendo ya el 50% ya no puede seguir comprando más y está empezando a reducir por culpa de los precios.

Pues bien, si eso es así, la agricultura española tendría que estar perdiendo renta, fruto de que la producción no crece a gran velocidad, pero en cambio, lo que compra hacia atrás, le cuesta cada vez más caro, y esa cifra, sí crece violentamente. Tendríamos que encontrarnos con una pérdida de renta, pero resulta que cuando vemos los datos que nos da el Ministerio de Agricultura, la renta agraria sigue creciendo, y la renta agraria por unidad de trabajo año, sigue creciendo, y eso, ¿Por qué es?, pues es, porque tenemos cerca de 7.000 millones de subvenciones que nos llegan de la PAC. Esas subvenciones, si las vemos sobre la producción final agraria, son un 27%, es decir, de cada 100 euros que genera la agricultura española, que le llegan al agricultor, perdón, 25 euros vienen de la PAC, lo que quiere decir que lo que nos estamos jugando en la negociación de la PAC post trece, nos estamos jugando el 25% de la renta agraria. Pero si ahora, como ya he dicho antes, como sabemos que frutas, hortalizas y porcino no reciben subvenciones, si quitáramos esos dos capítulos y dejáramos el

resto de la producción final agraria comparada con las subvenciones que tiene ese resto, nos encontraríamos con que estamos recibiendo unas subvenciones superiores al 33%. Nos estamos jugando mucho, por consiguiente, en la negociación de la PAC que tendremos dentro de unos años. Nos jugamos mucho ya con la PAC del 2003, y yo he oído muchas veces decir que la PAC del 2003 que se aprobó en el 2002 fue magnífica.

Cuando uno coge las estadísticas de todas las producciones agrarias españolas desde 1990 hasta hoy, nos encontramos con que los máximos, los techos máximos de valor de las producciones, están, en hortalizas en el 2003, en frutas en el 2003, en aceite de oliva en el 2004, en vino en el 2000, en plantas industriales en el 2000, en ovino en el 2002, y así sucesivamente. Casi todas están en el 2002, 2003 y 2004. Desde entonces han ido cayendo, ¿Cuál es la única que se dispara? Aquella que ha tenido el impacto beneficioso de lo que ha ocurrido a nivel mundial con las llamaradas de precios en el 2007, que son los cereales, que crecen fuertemente, 2007, 2008, 2009, 2010 y 2011. Ese es el panorama de nuestra agricultura.

Un mercado global

Decía antes que el agricultor ve que sus precios hacia delante, hacia lo que vende, no consigue subirlos, pero hacia atrás le cuesta todo cada vez más caro. Eso es lo que yo he llamado un fenómeno, que me preocupa cada día más de la agricultura española, y que hay una manera de romperlo, es lo que llamo la “doble presión inversa”. Al agricultor que está aquí, le suben los precios de lo que compra, y le presionan y le bajan los precios de lo que vende. Cuando le bajan los precios de lo que vende, intenta comprar más barato, hacia atrás, pero ¿Qué es lo que se encuentra? Grandes grupos industriales, enormemente potentes, que son ellos los que fijan los precios y para el agricultor son precios de agresión: o te sumas al precio o no compras. No tiene escapatoria. Pero cuando quiere vender hacia delante, mira hacia delante y quiere subir los precios, se encuentra con industrias y la mayor parte de las veces, grandes superficies que pretenden tener precios extraordinariamente bajos para poder seguir siendo

muy competitivos en los lineales y mantener los márgenes en los niveles que tenían con anterioridad. Esa doble presión inversa es la que ahoga a la agricultura, de tal modo que me atrevería a decir, que tenemos una agricultura como sector muy potente y unos agricultores muy fastidiados.

Esa es la manera en la que yo creo que hay que ver un poco el mecanismo de la agricultura en los momentos actuales, pero hemos de plantearnos qué tenemos por delante, y me parece que por vez primera moviéndonos en una agricultura global, y en una economía global, tenemos que ver las cosas desde la óptica de aquellos productos que son básicamente de importación y aquellos que son básicamente de exportación, porque el mercado ya es global. Ya no es eso de decir cuando yo estaba en el gobierno y estábamos ingresando en la Unión Europea, (en los años 85, 86) que el mercado español agrícola, pasó a ser el mercado europeo. Eso ya ha muerto, eso ya se ha acabado. Seguir mirando al mercado europeo como el único mercado potencial y posible, es un error, y es un error grave ¿Por qué? Primero, porque en este momento el PIB de cada uno de los estados miembros de la Unión Europea está cayendo también, y por tanto las capacidades de compra de esos países ya no son las de hace unos años, pero en cambio, resulta que hay otra área, otras áreas del mundo, los llamados países BIG, Brasil, Rusia, India, China, cuyos consumos están creciendo de modo extraordinario. Dejemos de mirar hacia donde mirábamos antes, lo digo con carácter general a todos los agricultores que hay en la sala, las grandes cooperativas, las industrias, dejemos de mirar hacia donde hemos mirado siempre y empecemos a mirar en otra dirección, por lo que ahora diré de esos países BIG y voy a poner un ejemplo que es el de China.

China hace tres años pasó por vez primera de tener, más población rural que urbana a igual población urbana que rural, y ahora ya está en más población urbana que rural. Esa población que se urbaniza alrededor de los grandes núcleos se convierte en consumidora de alimentos según el modelo occidental, no según el modelo tradicional de autoconsumo en las granjas, sino según el modelo occidental, y todo chino que se precie, que ya tiene una renta importante disponible y que ya vive en una de esas torres

enormes en ciudades como Shanghái, compra en hipermercados igual que nosotros compramos aquí en hipermercados, y compra según el modelo o patrón de consumo europeo o americano que prácticamente se han venido a confundir. Y eso ¿Qué significa? que se está disparando su consumo de alimentos transformados de cereales, sus consumos de leche, sus consumos de pollo y de huevos, y de carne de vacuno y de porcino, no de cordero, y eso ¿Qué está haciendo? Generar una demanda adicional de vino, de aceite de oliva, de todo tipo de productos, que nosotros tenemos que empezar a ocupar. Y si tardamos mucho nos lo ocuparán otros, que ya están ocupando ese territorio. Las cifras de FAO y las cifras que se manejan en el mundo, demuestran que China en muy poco tiempo va a duplicar su consumo de alimentos. Ese viejo razonamiento que se contaba hace cuarenta años, que la gente decía que si cada chino bebiera una coca cola más, ahora no bebe ninguna, el mundo sería tal, si cada chino comiera una tostada... Pues eso, está llegando. No hay que mirar tanto lo que consume Francia, o Reino Unido o Alemania, hay que mirar lo que consumen estos países que he mencionado, que además, es donde están tasas de crecimiento del PIB del 7, del 8 y a veces del 9%. Ese es nuestro camino.

Aquellos productos que dependen de estas demandas exteriores, van a ver crecimientos de precios. Los cereales siguen disparados en el mundo, lo están. Yo sigo la bolsa de los cereales de mercados de futuros del mundo, y hay veces que tienen un ligero bajón, pero la tendencia general, el tren de la curva de crecimiento de los precios sigue siendo constante desde el desarrollo de los biocombustibles. Se disparan cuando el petróleo supera los 100 dólares, ya estamos en 120 por culpa del conflicto de Irán. ¿Llegaremos a 150? No lo sé, pero en cuanto los cereales superen la barrera de los 100 dólares, la generación de biocombustibles partiendo de maíz, trigo, etc. se dispara. Se dispara en EEUU, se dispara en Brasil, se dispara en Argentina y en el resto del mundo. En el momento que los cereales en lugar de ir a alimentación, van a biocombustibles, el cereal a nivel bolsa de futuros, crece aún más, y crece aún más porque los agentes financieros apuestan por los futuros de esos mismos cereales, por lo cual general un

crecimiento especulativo del precio. Esto nos está pasando con los cereales, nos va a pasar con el azúcar, nos está pasando con los concentrados de naranja en alguna buena medida, y por tanto la dependencia del petróleo puede generar nichos y oportunidades de mercado para la agricultura española que trabaje en esa dirección.

Tenemos por otro lado, otros sectores que dependen más del PIB nacional y menos de los PIB extranjeros, que es el caso de algunas frutas, muchas hortalizas, del porcino que decía antes, aunque el porcino hoy ha generalizado sus ventas en el mundo, del aceite de oliva y de los vinos. El año 2000 fue el máximo en la historia de los vinos en España, después han ido decayendo; este año no fue un buen año. En este momento no queda un litro de vino en una bodega española, y se avecina probablemente una cosecha que podrá ser casi recordada como la del 2000, si las cosas son como pueden ser. En cambio, en otras frutas, es el caso de los cítricos, se está viviendo una situación compleja y complicada que va a depender en mucho de lo que pase entre otras cosas con los concentrados de naranja, porque ya empieza apuntarse la tendencia de que Europa no deba suministrarse de concentrados procedentes de Brasil o de EEUU, sino de plantaciones propias europeas, que como son para naranja industrial, requieren muchos menos costes, y elevan brutalmente los rendimientos, pero eso es un tema que se está viendo en el camino.

Terminado este análisis al que yo soy muy sensible, les presento una curva que se acaba de publicar hace muy poco tiempo, sobre los disturbios mundiales y los precios de alimentos. Aquí se ven, los precios de los alimentos y aquí se ven donde están los conflictos, pues bien, estos son los conflictos de Somalia, de India, de Mauritania, de Mozambique, de Yemen, de Camerún, de Sudán, etc. Y aquí volvemos a tener los más recientes, los de Túnez, los de Libia, los de Egipto, los de Mauritania, nuevamente Argelia, es decir aquí tenemos la Primavera Árabe. La Primavera Árabe no es una explosión política, ha terminado siendo una explosión política, es una explosión alimentaria y en eso coincide hoy todo el mundo, lo que pasa es que con explosiones alimentarias históricamente se generan grandes transformaciones políticas

en el mundo entero. Ésta es una de ellas, pues bien, eso es lo que nosotros tenemos que darnos cuenta que tenemos masas de población en el mundo con rentas disponibles cada vez más altas, pidiendo alimentos que hasta ahora no han tenido. Esa es nuestra esperanza. Por lo tanto tenemos más esperanza en el exterior que en el interior, pero también tenemos amenazas y voy pasando a las amenazas para ir empezando el final de esta historia.

Marruecos: amenaza y defensa

La amenaza que en este momento pesa más sobre esta sala, sin duda es Marruecos. Se ha producido hace unos días, y hay una enorme controversia sobre el tema, y hay un debate que va a estar abierto durante mucho tiempo. Yo soy muy sensible al tema de Marruecos, yo fui ministro cuando impedí que el tránsito de cítricos marroquíes que había firmado un compañero mío de gobierno, seis meses antes y que había que ratificarlo en el Parlamento español seis meses más tarde, impedí que se ratificara, negocié con Marruecos, una negociación durísima que duró hasta las tres de la madrugada una noche en el Palacio de Santa Cruz con el ministro de exteriores. Conseguimos un colosal acuerdo de pesca y un acuerdo de no tránsito de cítricos, las dos cosas al tiempo. Debo decir que en aquel momento las cosas eran más fáciles que hoy. Podría dejarlo como lo he dejado antes, parece que yo soy un tío muy importante, pero las cosas eran más fáciles que hoy, lo eran porque la negociación entre Marruecos y España era una negociación país a país, y eso tenía la ventaja de ser una negociación rey con rey y el rey cuando ha tenido que intervenir en negociaciones a nivel mundial ha hecho un papel y ha producido unos efectos espectaculares para la vida española. Aquella negociación se salvó gracias a la intervención del Rey de España.

Ahora esta negociación ha sido, Unión Europea-Marruecos, y eso es mucho más complicado porque está Francia en medio, y Francia es el gran país protector. Francia ha logrado en esta negociación algo que es asombroso para Francia, que es un acuerdo de libre importación por parte de Marruecos, de cereales y leche. Francia es el gran productor de cereales y uno de los grandes productores de leche de la Unión Europea, pues esas exporta-

ciones de la Unión Europea a Marruecos se han liberalizado por completo, por tanto Francia va a tener un saldo positivo de este acuerdo espectacular. ¿Quiénes hemos pagado el acuerdo? Lo hemos pagado Italia, la parte hortofrutícola francesa y la parte española. ¿Tanto como para inquietarnos tanto como los periódicos nos animan día a día, y las declaraciones de muchos, nos animan día a día? yo creo sinceramente que no. Creo que no, porque los volúmenes de los que estamos hablando en relación con las producciones que tenemos, no son altamente representativas, y como decía a José M^a García Álvarez Coque en la sala donde estábamos reunidos antes de pronunciar esta conferencia, y si lo son es que no sabemos hacer bien las cosas, es que en algo estamos fallando, porque tendríamos que tener la capacidad suficiente para anular ese efecto.

Para anular ese efecto hay que empezar haciéndolo desde algún otro camino, que no solo es la agrupación, ahora hablaré de la agrupación, es el camino de denunciar a nivel internacional de modo sistemático y constante que los productos procedentes de Marruecos que nos entren a determinados precios, entran practicando un dumping laboral, bajo precio de la mano de obra, un dumping social, por el uso de niños y de jóvenes en la producción y un dumping medioambiental por la utilización de productos que en Europa están absolutamente vedados. Ese tiene que ser el eje medular de la defensa española frente a este ataque, frente a este acuerdo que nos ha dejado absolutamente descolocados.

La agrupación

El otro aspecto es que tenemos que ser capaces de agruparnos. El problema de las cooperativas, a un observador ajeno como puedo ser yo, cuando miro las cosas desde un laboratorio, con datos, sin más, me resulta muy extraño que Holanda, o Dinamarca, Holanda para leches y quesos, y Dinamarca para las carnes de porcino, sus cooperativas sean capaces de facturar en el entorno de cuatro mil a cinco mil millones de euros, la primera cooperativa, no sus cooperativas, lo he dicho mal, la primera cooperativa factura cuatro mil, cinco mil millones de euros, y no-

sotros, no voy a decir cifras, pero en fin, de esa dimensión o de la mitad no tenemos ninguna. Algo estamos haciendo mal.

¿Qué estamos haciendo mal? Pues que nos hemos empeñado en que la comunidad autónoma ésta, no quiere que su cooperativa tal se fusione con la cooperativa de esta otra comunidad autónoma, como las Cajas, porque, en fin, esto es una especie de bien patrimonial, y resulta que uno se puede fusionar con una cooperativa francesa pero no con la de la comunidad autónoma limítrofe. Ese mundo tiene que terminar, estamos en un mundo global, no podemos ser globales con China y locales con la comunidad autónoma vecina, porque eso es una estupidez, y eso en algún momento tiene que cambiar y hay que moverlo. Y hay que establecer criterios de reciprocidad, es decir, usted solo me puede exportar a mi y yo solo le puedo exportar a usted si las reglas que mantenemos el uno y el otro para producir, son reglas que recíprocamente son igualitarias. De no ser eso así estaríamos en una situación extraordinariamente frágil.

Las normas de competencia

El segundo factor que me gustaría poner sobre la mesa, es el factor de la competencia, de las normas de competencia. Es imposible que la agricultura europea, en concreto la española, siga siendo objeto de aplicación de las reglas de competencia que la Unión Europea tiene aprobadas, que no deberían ser aplicadas a la agricultura pero que lo son, y me explico: Los tratados, el tratado de Roma y el tratado de Lisboa definen la agricultura como un sector singular, lo colocan en un capítulo distinto a todos, les da un marchamo diferencial, especifica unos artículos concretos para ellos, lo que tienen que perseguir, los fines de la agricultura y los medios que se van a utilizar, y establece alrededor de eso un sistema peculiar de alertas, de control, de protecciones, etc.

Las normas de competencia no se aplicaban en su día a la agricultura. Un buen día empezaron a aplicarse a través de la industria alimentaria, y ahora estamos en la agricultura. Francia ya ha levantado la voz de alarma, Francia ya ha dicho que las normas de competencia para la agricultura no pueden ser las generales, no pueden ser las de la aviación o las de la banca o las de

la industria, eso es imposible, tienen que ser específicas ¿Por qué? Porque a los agricultores es necesario que se les permita llegar a acuerdos de precios con sus clientes, y no pasa nada porque lleguen a un acuerdo de precios con sus clientes. Muchos de los que escribimos sobre la materia en el mundo europeo, coincidimos en que tenemos que seguir luchando por ese camino, y yo invito a aquellos que trabajan en Valencia en esa dirección, que lo sigan haciendo.

Hace muy poco tuve que dar una conferencia sobre Joaquín Costa en Tamarit de Llitera, (aunque él no era de allí, era de Monzón y murió en Graus). Ahí es donde está el famoso canal de Aragón y Cataluña que él imaginó y que se inauguró en tiempos de Alfonso XIII. Cuando estábamos allí, el Conseller de Agricultura de Cataluña que vino a participar en el debate, me sorprendió que su discurso discurriera por este mismo camino que yo acabo de indicar, y no le conocía, no lo habíamos hablado antes, pero estábamos coincidiendo absolutamente en el análisis. Ese es el camino que a mi juicio debe tomar la Comunidad Valenciana, ir en esta dirección, llegar a acuerdos interprofesionales en los cuales se puedan pactar precios por unos periodos de medio plazo.

El agua

El tercer factor perturbador pero que para mi es clave de la agricultura futura, es el agua. Claro, eso dicho en Valencia, es muy fácil, porque esto es una zona demandante de agua y que tiene en su tradición nada menos que el Tribunal de las Aguas, y además, que cuando aprobamos la constitución lo salvamos por una vía indirecta, para que pudiera formar parte del sistema judicial español, porque si no, no entraba, y se salvó, y ahí está.

¿Por qué me refiero al tema de las aguas? Porque vengo manteniendo desde hace mucho tiempo, quizás esté equivocado, si estoy equivocado moriré en el error y en ese caso pido perdón, vengo defendiendo desde hace mucho tiempo, que la agricultura española o es de regadío o no es, o será de regadío o no será. Los secanos tienen muy mal pronóstico en este país, lo tienen simplemente por un problema que es el de los rendimientos de los secanos españoles comparados con los de cualquier otro secano,

entre comillas, europeo, porque claro un secano español tiene el nivel de lluvia que tiene y un secano francés, podíamos decir, pues, que es un regadío español.

Nosotros tenemos que hacer agricultura de regadío. En Aragón se está haciendo una magnífica agricultura de regadío, la he estado visitando como motivo del centenario de la muerte de Costa. En Valencia se ha hecho históricamente y se sigue haciendo, en Murcia, en muchos lugares de España. Pues bien, no puede seguir el tema del agua sometido a tensión política, no puede ser que cuando estaba el gobierno de Felipe González, el Sr. Borrell aprobara su Plan Hidrológico consistente, quiso aprobarlo pero no llegó a aprobarse, consistente en una interconexión de todas las cuencas hidrográficas de España, probablemente el plan hidrológico más ambicioso que hemos visto en las últimas tres décadas. También hubo otro en la etapa de Aznar. Sin embargo, el día que llegó el nuevo gobierno que sustituyó al de Aznar, las dos medidas principales e inmediatas que se tomaron fueron las de retirar las tropas de Irak y acabar con el Plan Hidrológico.

El plan hidrológico no es un tema político, no es Irak. El plan hidrológico es una necesidad de este país, que es un país de secano. Ya lo escribía Genaro Gornecho primer catedrático de Economía Política que tuvo la escuela de Ingenieros Agrónomos en la Cátedra que yo ocupó, y algún otro, y Lorenzo Pardo. Mucha gente ha escrito sobre este tema, y todos han coincidido siempre en lo mismo: es necesario un plan hidrológico para equilibrar las cuencas en los momentos de sequía, y estamos en un año que eso se va a ver más que en los años anteriores, porque vamos caminando en esa dirección, y los estatutos de autonomía no pueden romper el principio de unidad de cuenca. El principio de unión de cuenca está establecido en la Constitución, y está reservado para el Estado, no para las comunidades autónomas, por eso cuando Andalucía ha querido quedarse con el Guadalquivir, porque solo una parte del Guadalquivir estaba fuera de Andalucía, al final ha acabado en un procedimiento en el que ha perdido, y Andalucía ha tenido que retractarse, aunque ahora están inventando otro sistema que es, que vale, la comunidad, la confederación es de dos comunidades autónomas, y por lo tanto

del Estado pero la gestión es andaluza. Bueno, me es igual el procedimiento, no entro en eso, lo que quiero decir que el tema el agua es un tema básico, y en estos momentos todos deberíamos poner todo nuestro esfuerzo, todos los partidos y las asociaciones y los grupos de agricultores, para votar en este tema y apoyar en este tema, ya no como un arma local sino como un arma de visión nacional. Si somos capaces de vencer eso, y a través del sistema de las interprofesionales somos capaces de interrumpir y de entrar en la cadena de valor para armonizarla, entonces solo nos queda un problema de los que he mencionado y es al último al que me voy a referir y que es el problema de la PAC.

La Política Agrícola Común

Esta es una PAC que debería de haberse dejado negociar hace mucho tiempo, pero no se ha hecho, y sobre la que no hay apenas documentos presentados en Bruselas, que se están empezando a construir este instante, y que por lo que ha venido diciendo la prensa hay un principio de acuerdo del ministro español Arias Cañete (que se conoce el Ministerio como nadie, porque estuvo mucho tiempo y fue un colosal ministro), y el ministro de agricultura francés, pero ahí hay muchos temas que hay que resolver:

1.- Que no nos quiten ni un euro de la subvención, por tanto ese es un objetivo a cumplir: mantener el paquete completo de las subvenciones, de la ayuda.

2.- Habrá un problema de enorme dificultad, que es cómo se distribuye esa subvención, entre los agricultores que hoy la perciben y otros que no la han percibido nunca, porque naturalmente, en el momento que entren los que no la han percibido nunca, significa que los que la han percibido siempre van a ver un recorte, y esto puede ocasionar muchos problemas, interautonomías, interagricultores e interprofesionales. Así pues, tendremos que intentar entre todos ver cómo se puede resolver, que existan instrumentos de gestión más dinámicos. No puede ser que cuando hay una situación de crisis en un sector porque los precios se están hundiendo, sean los cítricos, sea el aceite de oliva o sea lo que sea, que no haya un mecanismo automático de intervención,

un mecanismo de corrección, para que esa caída del precio no siga deshaciendo y deshilachando todo el sector progresivamente, por tanto deben de ser mecanismos automáticos.

3.- La componente verde, el componente ecológico de la agricultura no se siga acentuando. Me parece que ya hemos pasado todos los límites prudentes en esta materia, todos. Tenemos más hectáreas en la Red Natura en España que en ningún otro país europeo, tenemos más porcentaje de hectáreas que ningún otro país europeo. No podemos seguir por este camino, y además habrá que empezar a decir al resto de la sociedad que las producciones agrarias y las producciones forestales, contribuyen a la eliminación del dióxido de carbono por su absorción, y a la emisión de oxígeno, y eso alguien tendrá que pagarlo, o es que los agricultores ¿tienen la obligación de hacer eso sistemáticamente y el resto de la sociedad disfrutarlo sin que haya ningún mecanismo de transferencia? En algún punto hay que encontrar el equilibrio en esa materia. Hoy no existe, la propuesta europea está volcada del lado de lo ecológico si se quiere, y eso debe ser corregido de algún modo, y habrá probablemente que discutir sobre que es un activo, definición famosa del agricultor de activo ¿Qué es un activo? A efectos de ayudas o a efectos de no ayudas.

Todo eso, es lo que viene ahora, y tenemos todo el año 12 y todo el año 13 para que las organizaciones agrarias, la Sociedad Económica de Amigos del País, los agricultores, todo el mundo ayude. La Consellería de Agricultura de la Comunidad Valenciana obviamente, ayude al Ministerio a encontrar el documento, el camino y la senda que permita resolver ese tema, porque, y con esto termino, como he dicho antes, lo que nos estamos jugando en la definición de la política para el 14 y siguientes, es nada menos que todo este escenario, en el que como se ve hay partes positivas a explotar, no se nos conviertan en negativas por una mala negociación.

Muchas gracias.



D. Jaime Lamo de Espinosa en un momento de su intervención



Un aspecto del salón durante la realización del acto